

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase –, en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiquero personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo "lucharmatista"; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento Venezuela

Nº 12 al N. 48 de

«el programa comunista»

Septiembre de 2010

América Latina: US \$ 0,5

América del Norte: US \$ 1

ESPEJISMOS EN SEPTIEMBRE

Las elecciones son un momento clave de la vida política burguesa. Es mediante las elecciones que las diferentes formaciones políticas miden su peso respectivo y, de acuerdo a ello, obtienen puestos y responsabilidades en la jerarquía política del aparato del Estado burgués, lo que les permite luego favorecer a este o aquel grupo de intereses particulares y de sacar tajada política en sentido amplio del término – ¡si acaso es que no se trata como siempre de tajadas en moneda contante y sonante! ¡Para los partidos burgueses, de izquierdas o derechas, las elecciones son un negocio redondo!

Pero más allá de esto, y esto es lo que más debe importar a los proletarios, es que el mecanismo electoral, fundamento del sistema democrático burgués, tiene por finalidad la **preservación del orden establecido**. Su función es la de desviar los inevitables antagonismos que el capitalismo suscita entre las clases hacia el terreno, inofensivo para él, de la competición entre partidos orientados a defender o no a los trabajadores. Con las elecciones, la dominación de clase de la burguesía da la impresión de desaparecer del régimen democrático; los explotados se sienten libres de votar por el partido de su preferencia y que los representen de manera que, una vez conquistado pacíficamente el «poder», sin tal vez suprimirlo completamente, estos representantes actúen al menos para frenar y atenuar la explotación y la miseria crecientes.

Sin embargo, cada vez que estas victorias son alcanzadas, pasa algo curioso y es que los partidos ganadores traicionan alegre y sistemáticamente sus promesas, apoyan a los explotadores y a la explotación o, mejor aún, no están ni pendientes de combatirlos. Y estos partidos tendrán toda la razón si dicen como el cínico Churchill: «una promesa sólo compromete a quien la escucha»...

Pero esta es la demostración práctica que la dominación burguesa permanece; aún cuando la Asamblea Nacional esté cundida de «socialistas» o «comunistas», la **dictadura de la clase capitalista** estará siempre presente. El problema no es que, efectivamente, estos partidos o profesionales de la política se hayan «vendido» a los capitalistas (lo que ya es una expresión de la potencia de estos últimos): bastaría con escoger a otros más «honestos», «idóneos», «sinceros». El problema es que es imposible liquidar la dominación burguesa sobre la sociedad sin derrocar al Estado burgués que es su base fundamental. No nos cansaremos de repetir que el Estado no es un instrumento neutro y por encima de las clases; es un aparato históricamente edificado y perfeccionado por y para la burguesía, no puede ni quiere hacer nada que no sea asegurar la defensa de las *relaciones de producción* capitalistas contra todo intento de ponerlas en entredicho. Es imposible suprimir estas relaciones de producción sin remplazar la **dictadura** (emascarada o no) **de los explotadores** por la **dictadura de los explotados** (abierta, declarada y sin cortapisas); en otras palabras, sin destruir el Estado burgués para remplazarlo por el Estado (o semi-Estado, según Engels) proletario. Este último en sí mismo no está destinado sino a desaparecer a medida que en la sociedad humana desaparezcan el capitalismo y los antagonismos de clase que él ha engendrado.

Por lo tanto, la lucha proletaria no puede desenvolverse en el seno de las instituciones estatales, en este caso tomar la forma de contienda electoral. La lucha del proletariado, si se trata de una verdadera lucha y no de una pseudo-lucha, se lleva a cabo fuera y contra las instituciones políticas del Estado burgués, en el terreno del enfrentamiento directo entre las clases, comenzando por las huelgas, para luego, en periodo de crisis revolucionaria, llegar a la insurrección.

Es demasiado evidente que, mientras reine entre los trabajadores la creencia de que el Estado es imparcial, que la lucha electoral es eficaz, y que la democracia burguesa es todo-bondadosa, será muy difícil que se metan en la lucha real, la lucha de clase, que por supuesto cuesta mucho más en esfuerzos y energías de todo tipo. Esta creencia, que en definitiva es la creencia en la **colaboración entre las clases**, no está alimentada únicamente por la admirable eficacia del gigantesco y multiforme aparato de propaganda burguesa que desde pequeños inculca a los proletarios los buenos modales que produce la democracia y la civilización burguesas; ella reside y está alimentada sobre todo con una base material de beneficios, magros pero muy reales, sobre la base del mejoramiento ínfimo, pero regular, de sus condiciones de vida.

Pero eso dura mientras que el capitalismo se encuentre en buena forma y en pleno período de crecimiento o reanudación de las ventas y la producción, donde aumenta el consumo, la vida es bella, etc. sin importarle mucho arrojar algunas migajas con tal de mantener la paz social, migajas que sirven al mismo tiempo para «aceitar» o «mojar» a toda una red de organizaciones reformistas y de amortiguadores sociales.

Ahora, cuando regresan los días de sequía económica y la bonanza cede el paso a las crisis a veces sistémicas, el capitalismo para de dar a manos llenas y detiene todas las concesiones, retomando lo que había concedido en términos de paz social, degradando por consiguiente las condiciones de vida de los proletarios. Y esto es lo que está

(sigue en pág. 2)

www.pcint.org

e-mail:

elprogramacomunista@pcint.org

pasando con la actual crisis que convulsiona de manera espasmódica a todo el planeta: basta con ver a Grecia, Rumanía o en España, o lo que ya se anuncia en Francia, en Italia o en Alemania... o en los Estados Unidos.

Pero resulta que, socavando estas bases materiales, el capitalismo socava también la influencia que puede ejercer sobre el proletariado la ideología y la práctica democráticas, pero que a su vez tiene un efecto positivo sobre las posibilidades de reanudación de la lucha de clase. Y esto es lo que estas elecciones de septiembre en Venezuela van a revelar.

ELECCIONES EN SEPTIEMBRE: LOS MESES VARÍAN, EL ENGAÑO NO

Diez años ya de gobiernos chavistas tiene la historia de Venezuela, y sin embargo a pesar de todos los sinsabores de una ilusión que se pierde y abre paso a una realidad cada vez más horrible, donde la violencia, la explotación del trabajo obrero, la corrupción propias a todo gobierno capitalista son el pan de cada día, el trabajador va a votar nueva y resignadamente a favor de aquel que en realidad no le ofrece sino una cuerda para suprimirse de este bello mundo burgués. Como decía Marx, los procesos electorales están ideados para elegir cada cierto tiempo a los políticos que pisotearán los intereses de los proletarios; y, hasta que deje de existir la división de la sociedad clases y hasta que la **dominación de clase** queden intactas, las elecciones no serán más que un engaño.

Si no fuera esta la pura verdad, racionalmente cualquiera puede pensar que es imposible que un engaño pueda durar tanto, pero igual que el juego del tahúr que engaña y roba a los apostadores con tres cartas y un perolito... y si no fuera precisamente por sus «ayudantes», el tahúr sería descubierto fácilmente. Con esta alegoría se explica todo el tramado electoral: ¿Quién es el gran tahúr? ¡El Estado burgués, la Democracia y las promesas electorales! ¿Quiénes sus ayudantes? ¡La izquierda reformista y prostituida que goza del prejuicio favorable de que el gobierno chavista (o cualquier otro gobierno izquierdista) es un gobierno obrero y revolucionario! ¡Que viven voceando las frases más estridentes de la prosa revolucionaria marxista, para atrapar a los rebeldes que no quieren seguir llevando puntapiés!

Dada la crisis actual del capitalismo no solo en el mundo, sino también en Venezuela que es parte de ese mundo, estas elecciones caen como una bendición para desvirtuar la realidad en la cual el mundo capitalista obliga a vivir a los trabajadores, en Venezuela y en todas

partes (¿en Grecia?). Hasta los mismos trotskistas morenistas de CCURA, USI, que a pesar de todas las persecuciones, atropellos, amenazas, asesinatos que sufren constantemente ¡siguen creyendo y haciendo creer que con el voto se puede reforzar la lucha de los trabajadores!

Hay patadas en el trasero que se pierden...

Después de diez años de nueva democracia o cuarta república y de decenas de procesos electivos, ya no es tan fácil seguir engañando a la masa votante, y estamos seguros de afirmar que la abstención política superará la abstención fisiológica, esa que se da hasta en las mejores democracias. ¿Quién puede creer después de 10 años de «participación popular y revolucionaria», que una elección más pueda cambiar la suerte de los trabajadores? Sin embargo un «viento fresco» venido de la extrema-izquierda «anti-capitalista» como no hay dos, nos jura que hay esperanzas de que con diputados-obreros en la Asamblea se pueden mejor defender los intereses de los trabajadores y – ¿por qué no, ya que estamos en el punto? – ¡«enderezar el rumbo de la revolución»! O como dice una candidata chavista surgida de las bases del PSUV, de que hay que participar en las elecciones por la «necesidad de construir una «democracia participativa» o «democracia revolucionaria», base del «Plan Nacional Simón Bolívar» con el fin de aumentar cada vez más la «participación democrática del pueblo».

En cualquier caso, la participación de la extrema izquierda a estas elecciones – a conciencia o no – es indispensable para darle credibilidad a la farsa electoral, al juego del tahúr que ya hemos ilustrado y del que no se beneficia sino la burguesía. La finalidad del proletariado revolucionario no debe ser la «participación democrática», sino la reivindicación, antidemocrática por excelencia, de la toma de todo el poder **no** por «el pueblo», es decir, un conjunto de varias clases sociales, sino por el proletariado, para instaurar un verdadero poder revolucionario lo bastante fuerte como para quebrar la resistencia de la burguesía y neutralizar a las clases pequeño-burguesas: la dictadura del proletariado. La Dictadura del Proletariado es la condición *sine qua non* de la victoria sobre el capitalismo y del cambio profundo y sin fecha de vencimiento de la suerte de los proletarios y masas sin reservas.

Un afiche de los social-demócratas del PPT (Patria Para Todos) que empapela a toda Venezuela dice que el resultado de 10 años de chavismo se llama «fracaso». Pero, los únicos que pueden hablar de «fracaso» son los reformistas y aquellos que esperan algo de este régimen.

Hay que señalar que el PPT es uno de

los partidos que hasta hace poco era una de las organizaciones faro del chavismo y que rompe recientemente con él, motivados no por un afán de honestidad, de gente cansada de hacer denuncias, etc. sino por el más profundo oportunismo y arribismo político. Pero, lo peor es que pese a su connotado oportunismo, en estas elecciones de septiembre se les suman las candidaturas de José Boda y Orlando Chirino y otros líderes sindicales trotskistas de la USI (Unión Socialista de Izquierda) juzgando que es una **acertada decisión de participar en las elecciones con un programa de independencia de clase, con reivindicaciones democráticas y revolucionarias...** Nada puede sorprender hoy de las corrientes trotskistas, pero lo que sí hay que observar es que estos líderes que tenían una trayectoria de lucha y confrontación que, por sí mismas, los hacía **aparentemente** inmunes al cretinismo parlamentario, **caen de rodillas** ante la burguesía, justamente en momentos en que el movimiento obrero se moviliza y comienza a tener auge en sus luchas y resistencia al régimen chavista que ya ha asesinado a varios de sus dirigentes sindicales como Jerry Díaz y Richard Gallardo, y otros más. Que nos disculpen la ironía, pero, ¿cruzaron la gigantesca cloaca del Guaire para terminar en las no menos infectas aguas del Tuy?

Para los proletarios conscientes, como no tienen nada que esperar de Chávez, aparte de la continuación de la explotación y la miseria infligidas por el capitalismo, no pueden ver en estas elecciones sino la confirmación de la necesidad de la lucha de clase y la organización proletaria para resistir al capitalismo, antes de ser lo suficientemente fuertes como para poder abatirlo, junto a los proletarios de los otros países.

ELECCIONES EN MEDIO DE UNA SEVERA RECESIÓN ECONÓMICA SE DAN PARA IMPEDIR LA LUCHA DE CLASE

Estas elecciones de septiembre representan un gran circo o carnaval, es verdad, pero ellas están apegadas a la realidad y a las conveniencias de las clases dominantes en el poder: se celebran en medio de una aguda crisis económica.

En la prensa especializada internacional, tenemos que Venezuela es uno de los países que más sufren de inflación a nivel mundial; según las cifras dadas por «*The Economist*», Venezuela es el país de más fuerte baja del PIB (-5,8%) y de la producción industrial (-13,3%) para el primer trimestre. Solamente México (-1,4% al segundo trimestre), España (0,2%

(*sigue en pág. 5*)

VIOLENCIA SOCIAL EN VENEZUELA: TERRORISMO DE ESTADO

No hay duda que uno de los problemas que más golpea al proletariado venezolano y colombiano en Venezuela (1) es la violencia social, confirmado por estadísticas, censos de opinión, etc. y aunado además a la común escandalización burguesa. Esta violencia deja como saldo una gran cantidad de muertos, y cada semana elige - sobre todo entre los proletarios - quiénes deben ser eliminados. Un fin de semana deja un saldo promedio demasiado importante de muertos como para que este problema no se vuelva la mayor preocupación de la sociedad entera pero principalmente de los proletarios; y es tanta la cantidad de muertos que no presagian sino una cantidad mayor en el futuro.

Ejemplo fue el mes de octubre de 2009, cuando hubo casi 600 muertos por violencia urbana. ¡El mismo gobierno viene de aceptar que para 2009 hubo casi veinte mil personas asesinadas, más de 300 muertos como promedio por semana! (2) Un magma social en creciente degradación, producto de una degradación constante de las condiciones de vida y de trabajo de los proletarios, inevitablemente conduce a muchos de sus hijos al terreno de esta violencia. Ella va mezclada de sicariato, mafias, policías e instituciones corrompidas de pies a cabeza. Los mismos sindicatos dan cuenta de esta violencia que ya se ha llevado a más de 200 sindicalistas, en parte a causa de mafias que se caen a tiros o envían a sicarios a asesinar al adversario, ya sea por el control de las nóminas, ya sea por puestos de trabajo que la empresa otorga a los sindicatos para que estos los adjudiquen a su manera, etc. cosa que ha aprovechado el mismo Estado para deshacerse de aquellos sindicalistas militantes opuestos a las traiciones y conchupancias de los chavistas a nivel obrero. además, está el hecho de que la información que difunden los medios, como reflejo de la polarización política (chavistas y escuálidos), es confusa e impide una reflexión mayor sobre esta epidemia macabra, pero permite al Estado de lavarse las manos y no ocuparse demasiado del «asunto». Y una demostración de esta omisión o renuncia del Estado a combatir esta violencia son también los innumerables linchamientos y pobladas contra supuestos violadores o atracadores, ante la ausencia de gobierno y autoridades del Estado.

NO ES GENÉTICA PERO...

Por muy macabra que sea esta epide-

mia, no se debe olvidar que la historia de este pedazo de tierra que aparece en los mapas como los hombros de Sudamérica, está atrevesada de violencia casi sin interrupción desde los tiempos de la colonización española. Y todos los episodios que la jalonan están marcados con el hierro fundido al blanco de la lucha entre las clases. Así que de esta violencia solo se avergüenzan los curas, los burgueses y los escritores moralistas que sin embargo viven de ella.

Y no es extraña al sistema capitalista, es más bien su singularidad; el capitalismo nace «exudando sangre y lodo por todos sus poros», como dijera Marx. De los barrios londinenses en el siglo XIX, Engels registraba las estadísticas sobre la alta criminalidad que existía, producto de la alta población que se concentraba en ellos y a la bestialidad y miseria de las condiciones de vida y trabajo que los proletarios sufrían en aquel entonces.

La Caracas del siglo XXI, que es la personificación por excelencia de la anarquía de la circulación de mercancías y personas, con su alta y degradante concentración de población y medios, conserva sin embargo las mismas características sociológicas de la City dos siglos atrás, y lo que valía para Londres («valía para Manchester, Birmingham y Leeds»), y otras ciudades inglesas de la misma época. Los mismos «barrios feos» que con o sin «misiones» prevalecen en Caracas, como en toda gran ciudad, conservan las mismas características e incluso la niebla industrial (smog) de la Londres de Engels; los *cottages* que eran las casas de los obreros ingleses se vuelven hoy los *ranchos o favelas* de Ciudad de México, Caracas, Río o Sao Paulo.

Y hoy se añade y propulsa a tanta violencia social en Venezuela un hecho que suena en apariencia fantasioso o banal, o como algo salido del «realismo mágico» latinoamericano, y que reside en la ostentación y la envidia que produce esta ostentación de unos a otros, propias a la mentalidad que crea el capitalismo y que no es sino parte de la competencia de unos contra otros; competencia que da lugar a tantas divisiones en el campo proletario. Exhibir en un barrio un *blackberry*, una cadena de oro, unos zapatos «Nike», una moto o un coche último modelo, así como los celos y el ansia de despojar a quien los tiene, son fenómenos de enajenación dentro de las capas proletarias, que jamás han tenido ni tendrán nada a causa de la explotación bestial de su fuerza de trabajo y de la miseria crónica que esta produ-

ce. Por eso los crímenes y delitos que se cometen por este hecho y que a veces se tornan surrealistas, nada pueden sorprendernos o escandalizarnos. Engels analizaba la situación así:

«En cuanto a la naturaleza de los delitos, son como en todos los **países civilizados**, en su gran mayoría, **delitos contra la propiedad**, teniendo por tanto como causa la falta de una cosa o de otra, porque **lo que se posee no se roba**». {...} «tengo precisamente ante mí un número del *Times* (12 de septiembre de 1844) que sólo reporta los acontecimientos de un día: se trata de un robo, un atentado contra la policía, una sentencia condenando al padre de un hijo ilegítimo a pagar pensión alimenticia; el abandono de un niño por sus padres y el envenenamiento de un hombre por su mujer. Se hallan otros tantos casos en los periódicos ingleses.

En este país, **la guerra social ha estallado**; cada uno se defiende y lucha para sí mismo contra todos; en cuanto a saber si él hará daño o no a todos los demás, que son sus enemigos declarados, eso depende únicamente de un cálculo egoísta para determinar lo que es más beneficioso para él. A nadie se le ocurre entenderse amigablemente con su prójimo; todas las diferencias se zanján por las amenazas, recurriendo a los tribunales, a menos que no se haga justicia por sí mismo. En suma **cada quien ve en otro a un enemigo que es necesario apartar de su camino**, o por lo menos un medio que es necesario explotar para sus propios fines. Y esa guerra, como lo demuestran las estadísticas de criminalidad, **deviene de año en año más violenta**, más apasionada, más implacable; los enemigos se dividen poco a poco en dos grandes campos, hostiles el uno al otro; aquí la burguesía y allí el proletariado. Esa guerra de todos contra todos y del proletariado contra la burguesía no debe sorprendernos, porque ella **no es más que la aplicación consecuente del principio que encierra ya la libre competencia**».

Esta competencia, añade Engels, en otro capítulo de su libro «La situación de la clase obrera en Inglaterra», **«es la expresión más completa de la guerra de todos contra todos, dominante en la moderna sociedad burguesa. Esta guerra, guerra por la vida, por la existencia, por cada cosa, por lo tanto, en caso de necesidad, una guerra de vida o muerte, no existe solamente entre las**

(sigue en pág. 4)

clases diversas de la sociedad, sino, además, entre los particulares individuos de estas clases; cada uno estorba al otro y cada cual busca suplantar a todos aquellos que están en su camino y ocupar su lugar. Los trabajadores se hacen competencia entre sí, los burgueses hacen otro tanto». Pero sentencia: «esta competencia entre los trabajadores es el lado más triste de su actual condición, el arma más aguda contra el proletariado, en manos de la burguesía. De ahí los esfuerzos de los trabajadores para suprimir, con las asociaciones, esta competencia; de ahí el furor de la burguesía contra estas asociaciones y su triunfo por cada derrota sufrida por ellas».

En las capas dirigentes del régimen «socialista» de Chávez, la cultura de la ostentación llega a niveles singulares, lo que produce en las masas un aumento de frustración y una impresión más aguda de la propia miseria en que viven. Son raros los dirigentes que no se hayan mudado y trasladado a las zonas opulentas de la capital y de la provincia y comenzado a vivir una vida completamente diferente a la del pasado.

Y si es por tener la conciencia tranquila, pues, ahí están las «misiones» y otros dispositivos que se asemejan como dos gotas de agua a la filantropía practicada por los burgueses cristianos de la Inglaterra en el nacimiento del capitalismo, gotas que se pierden en un mar de miseria, hoy y ayer:

«La burguesía inglesa practica la caridad por interés, no da nada gratis, considera sus donaciones como un negocio, trata con los pobres un asunto y dice: ‘¡Si yo dedico una suma para fines filantrópicos, compro así el derecho de que no se me importune más, y os comprometéis a cambio a permanecer en vuestros antros oscuros y no irritar mis nervios sensibles por la exhibición pública de vuestra miseria! ¡Podéis perder la esperanza, pero hacedlo en silencio, yo lo estipulo en el contrato, yo me he comprado ese derecho al entregar mi contribución de £ 20 para el hospital!’».

Es decir, si Chávez decreta estas misiones lo hace por cristiandad, a lo más por ser «amigo de los pobres», y no por socialismo revolucionario; y, si no funcionan o a la gente «no le llegan los recursos a tiempo», pues, ya eso no es su culpa.

Por supuesto que las antiguas «oligarquías» que se habían enquistado en el poder durante 40 años, colmados de nostalgia por los tiempos pasados y picados morbosamente por el ansia de volver a las lujosas poltronas de Miraflores, explotan, además de la alta criminalidad, estas ostentaciones del nuevo régimen, con el fin de capitalizarlas en vistas a un regreso tras un futuro golpe

de Estado...

¿ES CULPA ENTONCES DE LOS COLOMBIANOS?

Eso parece querer decir el artículo de Maurice Lemoine que en las notas reseñamos y criticamos brevemente. Y también es parte de la opinión chavista en los barrios inducida por los dirigentes, incluso han llegado a hablar de un complot de la CIA (!). La opinión velada o abierta de que los extranjeros son los culpables de todos los males por los que pasa una sociedad no es nada nuevo, y en los últimos años ha habido una utilización constante y sistemática de un chivo expiatorio llamado inmigrante, es el caso recientemente del Estado de Arizona en USA que ha seguido el ejemplo que la Francia ha dado prácticamente al mundo entero desde hace veinte años: estigmatizar y hacerle la vida imposible a los trabajadores inmigrantes quienes aportan una riqueza equivalente al 15% del PIB de los mejores años de crecimiento económico europeo.

En realidad es poco lo que resta de cierto en este tipo de prejuicios; y, si es en el caso de los trabajadores colombianos en Venezuela, que conforman un sector importante de la masa laboral que pasa ya de 4 millones de personas, adultos en su mayoría, estos prejuicios rayan en lo ridículo y grotesco. Estos prejuicios y procesos de intención contra un sector determinado de la población, sobre todo si es extranjera vienen desde el mismo comienzo del capitalismo, y lo difunde conscientemente el capitalista para dividir a los proletarios, entre autóctonos y extranjeros, y en épocas de crisis estas divisiones son fundamentales para el capitalismo, ya que dividiendo a sus adversarios debilita la lucha de clase y facilita su derrota.

La masa trabajadora colombiana sirve sin querer para presionar hacia abajo los salarios mínimos de los obreros venezolanos, esto es una verdad a medias, porque también sirve para aumentar la riqueza general que evidentemente para exclusivamente en los bolsillos de los capitalistas, pero los capitalistas disimulan esta verdad y se hacen eco de la supuesta influencia perniciosa de los proletarios colombianos que poco a poco han hecho cambiar desde las artes culinarias de los proletarios venezolanos (¡el plato de caraoatas ya no se come con arroz sino con espaguetis!) hasta las telenovelas que ahora vienen de Colombia y que han desbancado el gusto popular por las telenovelas nacionales, brasileñas o mexicanas, en fin, las culturas se mezclan, los gustos cambian, para bien o para mal, pero lo mismo ocurre en otras latitudes, como los antiguos chicanos en Estados Unidos, o los magrebinos en España y

Francia que han permeado y mezclado sus culturas con la cultura dominante americana o europea.

Lo mismo ocurría con el obrero irlandés que paulatinamente fue cambiando la fisonomía social y cultural inglesa. Como quiera que sea los trabajadores colombianos en Venezuela llegaron para quedarse y establecerse, pues desde un comienzo eso era lo que buscaban: sosiego y mejores condiciones de vida y trabajo. Y no es casual que sea ahora cuando se les toma como blanco del odio xenofobo, igual que en otros países como España por ejemplo los inmigrantes comienzan «a oler mal», ya que el desempleo ha aumentado producto de la crisis que hoy golpea tanto a Venezuela como a España.

Aunque sea verdad que donde vive el proletario, vive la prostituta, el delincuente y el criminal, sea nacional o extranjero (hasta ahora, las estadísticas **no** revelan ni registran crímenes perpetrados en su mayoría por población extranjera), los inmigrantes que en general son proletarios no tienen por qué poseer el monopolio de la maldad o el crimen, estas pasiones se distribuyen equitativamente en todo el planeta capitalista. Y si fuera así, la razón de esta epidemia de asesinatos semanales reside en la propia putrefacción de la sociedad capitalista y en las condiciones miserables en que viven los proletarios. **Es el capitalismo el criminal y el asesino, no los proletarios como quieren hacer ver los periodistas chavistas y los burgueses.**

CARTA RECIENTE

Una carta recientemente recibida confirma el estado de excepción y terrorismo que constituye la parte sumergida de esta violencia o guerra social, y que está dirigido principalmente a reprimir y paralizar la defensa económica de los trabajadores contra los ataques del capitalismo del gobierno Chávez:

«En Venezuela los acontecimientos y el color que está tomando el nuevo resurgir de los trabajadores, en diferentes protestas y movilizaciones ha llevado al Estado a ejercer todo tipo de presión sobre estos y sus dirigentes sindicales (como el caso de Cruz Hernández, dirigente sindical en SIDOR quien esta bajo presentación judicial por defender a sus compañeros laborales y de Rubén González dirigente sindical de la Ferrominera de Guayana, quien se encuentra detenido en una comandancia de Ciudad Guayana), o de dirigentes indígenas como el Cacique Sabino, perseguido por reclamar unos terrenos en posesión de terratenientes de la Guajira, Estado Zulia, estos como propietarios originarios que

(sigue en pág. 6)

Espejismos en septiembre

(viene de la pág. 2)

al primer trimestre) y sobre todo Grecia (-5,8%) llegan a las cercanías del grado de crisis que sufre Venezuela. La tasa de inflación es la más alta del mundo y para este año 2010 se prevé un 33% de inflación acumulada.

El «*Financial Times*» cita un análisis de especialistas americanos que estiman que la producción de petróleo de PDVSA ha disminuido (el ministro-empresario Ramírez contesta la veracidad de este informe y habla más bien de aumento de la producción, en fin). Este periódico burgués no tiene por qué mentir o aceptar una mentira sobre todo cuando se trata de dar información a futuros inversionistas o accionarios.

Este cotidiano de los medios financieros de la city de Londres, cita maliciosamente una fórmula de Chávez «soy duro con los ricos», diciendo que hay un «graffiti» en Caracas que dice: «Chávez es duro con los ricos, pero con los pobres es más duro todavía». Sin comentarios.

Y si es por citar la prensa local, tenemos que uno de los sectores claves que más ha sufrido la crisis mundial del capitalismo en Venezuela, es la producción de acero y cemento para el sector de la construcción donde se estima una caída de 6,5%. «... las ventas de los materiales

fundamentales del sector como cabillas, cemento y agregados se desplomaron en el segundo trimestre del año, y en algunos productos el descenso fue de hasta 47%», reporta la periodista Armas del diario «El Universal» del 29/8/10.

Las mismas estadísticas públicas presentadas por el cotidiano dan cuenta de una caída de 47,6% para las ventas de cabillas para el sector de la construcción, igual con el acero plano que cae en 44%. Los productos agregados a la construcción (arena, piedra, granzón) registraron bajas en el segundo trimestre de 24%.

El artículo menciona todo tipo de justificaciones: fallas y apagones a raíz de la crisis eléctrica nacional, lluvias, burocracia, depreciación de maquinarias, flujo de caja, dificultades de los importadores para conseguir divisas públicas, retrasos en los pagos y escasez de insumos: ¡todo menos la bendita palabra de crisis económica profunda! Aquí la autocensura de la periodista es evidente...

Para los capitalistas, en esta situación de grave crisis económica cuya salida no se ve aún, las elecciones ejercen un rol más importante que de costumbre, y que es el de impedir que el descontento creciente de los proletarios y de las masas se transforme en lucha de clase.

Para los proletarios, rechazar la trampa de los espejismos electorales no debe significar caer en la pasividad y la resignación; debe más bien significar desecharse las ilusiones y prepararse para la

lucha contra la clase enemiga y su Estado.

¡No a los espejismos electorales, Sí a la lucha de clase!

¡Por la constitución del partido de clase internacionalista e internacional que guiará al proletariado en la lucha por la revolución comunista mundial!

«el programa comunista»

Nº 48 - Enero de 2009

- El partido de clase del proletariado frente a la actual crisis económica del capitalismo mundial
- Estado de «guerra permanente» y lucha de clase revolucionaria
- Contra la represión en Oaxaca: ¡lucha proletaria anticapitalista!
- El centralismo orgánico
- China: particularidad de su evolución histórica
- Siguiendo el hilo del tiempo: Homicidio de los muertos
- Pese a sus crisis: ¡El capitalismo no se derumbará sino bajo los golpes de la lucha proletaria!
- Israel masacra a los palestinos por cuenta propia y por cuenta de las potencias imperialistas mundiales

Precio del ejemplar: US\$ 1,5

CHIRINO: UN REFORMISTA INCORREGIBLE

Chirino, el dirigente sindical conocido por su beligerancia contra el sistema Chávez, nuestro Lula Da Silva nacional, afirmaba recientemente que los trabajadores deben aprender la lección de que las «nacionalizaciones burguesas» no son una solución. Aparte de que toda nacionalización es burguesa por excelencia, Chirino tiene toda la razón, pero ¿qué dijo cuando el gobierno anunció la nacionalización de SIDOR? ¡Que esa nacionalización era una «victoria de la clase obrera!»

Pero eso le pasa a todo aquel que piensa que por que las condiciones de desarrollo del capitalismo en cada país son diferentes, la naturaleza profunda de este debe cambiar en cada país, razón por la cual se deben... esperar milagros.

Después de haberse devuelto de sus vanas esperanzas y con las cuales trató de convencer a los trabajadores de SIDOR, ahora preconiza que en lugar de nacionalizaciones burguesas deben realizarse verdaderas nacionalizaciones

donde los trabajadores se ocupen de su administración y hagan producir a la empresa en función de las necesidades del pueblo. Esta es una de las posiciones de los reformistas más viejas y perniciosas, y que hay que combatir y denunciar sin falla, ya que es imposible cambiar la orientación de las empresas una por una y de manera aislada, de hacerlas cambiar de objetivo que no sea el de producir ante todo plusvalía y por lo tanto generar explotación, si no se toma el poder centralmente y si no se comienza centralmente a extirpar al capitalismo mediante intervenciones despóticas de la Dictadura del Proletariado en la economía.

Todos aquellos que orientan a los proletarios hacia objetivos limitados al recinto de la fábrica o administraciones, quieran o no, llevan a encerrarlos en los límites que crea el propio capitalismo, y los desvían del objetivo central de la lucha que es el derrocamiento del Estado burgués y la toma del poder. En otras palabras, le hacen el juego al capitalismo

y a la burguesía. Antes de dar consejosa los trabajadores, Chirino y sus amigos deberían primero tratar de aprender las lecciones que han dejado hasta hoy las luchas de clase en Venezuela y en otras partes del mundo, o, en todo caso, tratar de aprender las lecciones que el marxismo desde sus mismos inicios ha podido y tenido que sacar de estas luchas. Damos muchísimo que como reformistas lo puedan y lo quieran hacer... ¡Y ahora se lanza como candidato a las elecciones de septiembre...!

Chirino en el fondo no hace sino repetir el mismo guión que ha marcado la vida del ex-sindicalista, hoy presidente de Brasil: sufrir persecuciones, intentos de asesinato, de ser despedido de la empresa en que trabaja por retaliación del gobierno; en pocas palabras, calumniado, humillado pero «pa' lante» y con el firme propósito de ganarse un lugar bajo el cielo de los burgueses, una loza de mármol en el panteón de las glorias nacionales...

el mismo Estado Burgués confirma pero que en la praxis es lo contrario. Aparte de estos hechos están los juicios penales, a un gran número de personas por participar en diferentes protestas y donde hablaron que pasan de dos mil (3), esto según una reunión de los trotskistas realizada el 16-4-10; también está el reciente caso del reportero gráfico, Simón Clemente, detenido el 23-5-2010, cuando cubría una protesta de la organización Voluntad Popular en los alrededores de La Casona, pidiendo acceso a la piscina de la residencia oficial del presidente Chávez, [poco utilizada por el mandatario, Ndr] exclusiva para los hijos de los altos representantes del Estado, pero que las masas pobres no tienen derecho [entonces es pura demagogia lo que se exhibe en el programa «Aló, Presidente»..., Ndr]. Las otras detenciones se realizaron el día 25-5-10, a la dirigente Laura Vahamonte del sindicato de enfermeras de la Maternidad Concepción Palacio, más dos de sus compañeras, por reclamar beneficios laborales, siendo retenidas por 48 horas, además de atropellos por parte de la policía a otras trabajadoras. Igual los trabajadores del Metro de Caracas, que realizaron una protesta acompañada del cierre de la av Libertador; aquí ningún medio informó nada... Tenemos a los trabajadores de petrocasa en Valencia que se fueron al paro la primera semana del mes de Mayo... Todo lo que se reseña en estas breves líneas hacen referencia a los trabajadores del Estado o de empresas su-puestamente nacionalizadas y socializadas, lo que demuestra que los trabajadores bajo el engaño del socialismo siglo XXI no están bien en el socialismo. Sin embargo, existe la contra partida como el caso de los médicos del hospital María Pineda de Barquisimeto el 4-5-10, esta protesta la cubrió el canal del Estado VTV y otras fuentes como pase de factura al Gobernador por ser de una

corriente chavista diferente a la del gobierno, estos casos si los reseña la prensa oficialista con facilidad...» Como podemos observar, el ataque no es a los burgueses que muchas veces, cuando raramente suceden, ocupan todos los espacios televisuales y páginas de la prensa; es a los proletarios y a la masa laboral en general el blanco preferido de los ataques y presiones del Estado burgués, y que generalmente no son cubiertos por la gran prensa, mucho menos todavía por los cientos de órganos de prensa, radio, televisión e Internet que posee el gobierno.

TERROR CONTRA EL MOVIMIENTO OBRERO...

De manera que esta violencia busca paralizar sobre todo al movimiento de los trabajadores y ya la misma ha tomado la forma de encarcelamiento colectivo; de la galera del trabajo, a la prisión del barrio. Un dejar hacer casi general de la parte del Estado no puede tener existencia, sin que por voluntad o por omisión no se haya erigido esta violencia como una política de terrorismo de Estado contra los proletarios. Y aun con todo esto es la policía la que se encarga de reprimir a los trabajadores directamente, o el aparato judicial para firmar sentencias contra dirigentes cuyo delito ha sido el de realizar huelgas o movilizaciones obreras. En resumen un Estado que no está dirigido ni en sueños por los proletarios revolucionarios, y que hasta ahora sólo obedece - y obedecerá - a los amos del Valle, a Cisneros y consortes, al capitalismo en suma, no puede dejar de desarrollar una política derrotista destinada a crear desorganización y parálisis del movimiento organizado del proletariado en Venezuela.

...Y «AUTOCRÍTICA» CHAVISTA

«Esta misma lucha por defender el proceso podía y tenía que haber sido

utilizada por los dirigentes primero de la FBT (el extinto Frente Bolivariano de los Trabajadores, Ndr.] y después de la UNT (Unión Nacional de Trabajadores, Ndr.] para fortalecer la organización y conciencia de la clase obrera misma. (...) Al mismo tiempo esa lucha en defensa del proceso revolucionario debía estar vinculada en todo momento a la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores. Incluso se decidió lanzar varias campañas de denuncia contra gobernadores que supuestamente apoyan el proceso pero atacan los derechos de los trabajadores como los de Aragua o Vargas. (...) **Pero nada de esto se hizo.** Si la dirección nacional de la UNT hubiese convocando movilizaciones independientes de la clase obrera como tal en respuesta a todos los ataques de la oposición el movimiento obrero habría podido empezar a jugar el papel histórico que le corresponde.

Si, paralelamente, se hubiese movi-lizado a los trabajadores en defensa de sus derechos contra cualquier organismo o institución pública que los atacase, incluso si esta estaba dirigida por alguien que se dijese bolivariano, se hubiese avanzado en la organización y conciencia de la clase, y en el liderazgo de esta sobre los sectores populares. (...) Uno de los ejemplos más dramáticos de esto fue la lucha de las empresas tomadas por los trabajadores [ejemplo: Mitsubishi, ndr]. Durante varios meses trabajadores de cinco empresas tuvieron estas tomadas...»(4).

Es evidente que esta «autocrítica» de la página web luchadeclasses.org, está inundada de demagogia, sufre de ambivalencia, creyendo que el gobierno Chávez es un gobierno revolucionario. Sin embargo, por encima de todas las panaceas reaccionarias de nacionalización y control obrero (sin toma del poder central, eso jamás) que esta página propaga, sus redactores están claros y aceptan que es poco lo que el gobierno defiende a los trabajadores (¡menos aún si no son chavistas directos!) cuando estos son atropellados o atacados por las empresas, sean estatales o sean transnacionales como la Mitsubishi... Cabe deducir que muchos proletarios siguen votando por Chávez hasta que la cuerda aguante. ¡Por lo visto, cuando la hora llegue la estampida será grande!

¿CONFIANZA EN EL ESTADO BURGUÉS?

Los proletarios no deben tener ninguna confianza en el gobierno Chávez, en el Estado «bolivariano», quienes solamente defienden los intereses de la burguesía dominante. Para frenar a los sicarios y evitar tanta mortandad en los barrios la única salida es la movilización obrera independiente de manera que



pueda poner en tres y dos a la «justicia» burguesa y presionar de esta manera para que actúen. Y esto por ahora, hasta que los proletarios tengan la fuerza por sí mismos de crear sus propias fuerzas de defensa, independientes del chavismo y de la llamada «oposición» quien sólo se burla y se coloca objetivamente de parte del chavismo, cuando los proletarios sufren esta violencia.

Es la única manera de que el proletariado aprenderá que sólo la violencia es el único instrumento eficaz para replicar a la violencia burguesa, y es la demostración insoslayable de que es necesaria la violencia, primero para responder a la violencia del Estado burgués y, mañana, más que necesaria para tomar el poder, un verdadero poder proletario de dictadura de clase.

(1) A raíz de un artículo del periodista Maurice Lemoine de *Le Monde Diplomatique* («Caracas brûle-t-elle?», pp. 12-13, Agosto 2010), lleno de medias-verdades, mezclando alegremente cronologías diversas y siempre a la defensiva, se ha desatado toda una polémica, no en torno a la violencia y sus causas profundas, sino a las cifras que arroja esa violencia cada semana: «¿Serán menos, serán más? Creemos que la oposición exagera. En todo caso, el gobierno Chávez no tiene la culpa puesto que eso ya venía de antes de su gobierno» o si los chavistas lanzan la hipótesis grotesca de que la criminalidad en Caracas puede ser un Caballo de Troya del gobierno colombiano (ya el artículo lleva la impronta del prejuicio hacia los colombianos...), el periodista corre a apoyar el absurdo con los 16 para-militares colombianos que supuestamente iban a matar a Chávez... en 2004: ¡16 magnicidas que hoy andan libres! ¡A esto se resume el artículo del periodista francés!

(2) De acuerdo a las cifras del INE (Instituto Nacional de Estadísticas) publicada en todos los medios nacionales e internacionales, de los 19133 homicidios registrados en 2009, 15.191 fueron cometidos con armas de fuego, 44% de las víctimas oscilaban entre 25 y 44 años de edad; el 36,61 % entre 15 y 24.

(3) «En Venezuela, hay una creciente utilización del sistema judicial para criminalizar la protesta pacífica», denuncia Liliana Ortega, miembro fundador de COFAVIC, organización no gubernamental para la protección y promoción de los derechos humanos. Ortega cita este caso emblemático, que no solo afecta a una persona sino que ha hecho sufrir enormemente a una familia, pero actualmente en Venezuela unas 3.000 personas son sometidas a juicio por participar en alguna protesta social. Sindicalistas, luchadores sociales, defensores de derechos afrontan un proceso por reclamar mejoras en la salud, en los servicios básicos o por el desabastecimiento. Muchos están en libertad, pero con condiciones: no pueden salir del país, no pueden hablar de sus casos. Se les acusa de obstrucción de vías públicas o alteración del orden público.

(4) C.f. <http://www.luchadeclasses.org.ve/venezuela-leftmenu-161/955-el-papel-del-movimiento-obrero-en-la-revolucion-zolana>

Tesis sobre el Parlamentarismo presentadas por la Fracción Comunista Abstencionista del Partido Socialista Italiano

Al Segundo Congreso de la Internacional Comunista (Moscú 1920), durante la discusión de la táctica a seguir con respecto a las elecciones parlamentarias, Amadeo Bordiga presentó en nombre de la delegación de la «Fracción Comunista Abstencionista» del Partido Socialista Italiano (la misma que poco más tarde fundara el Partido Comunista de Italia), las tesis que publicamos más abajo.

Estas fueron rechazadas por el Congreso el cual preferirá la táctica del «parlamentarismo revolucionario» para «destruir los Parlamentos desde el interior». Desgraciadamente la historia ha demostrado que es el por el contrario el parlamentarismo quien ha largamente contribuido a destruir los Partidos Comunistas.

1. - El parlamentarismo es la forma de representación política propia del régimen capitalista. La crítica de principio de los comunistas marxistas al parlamentarismo y la democracia burguesa en general establece que el derecho de voto otorgado a todos los ciudadanos de todas las clases sociales en las elecciones a los órganos representativos estatales, no puede impedir ni que todo el aparato de gobierno del Estado constituya el comité de defensa de los intereses de la clase dominante capitalista, ni que el Estado se organice como el instrumento histórico de la lucha de la burguesía contra la revolución proletaria.

2. - Los comunistas niegan rotundamente la posibilidad de que la clase trabajadora alcance el poder a través de una mayoría parlamentaria, en lugar de conquistarlo con la lucha revolucionaria armada. La conquista del poder político por parte del proletariado, momento en el que se inicia la obra de construcción económica comunista, implica la supresión violenta e inmediata de los órganos democráticos, y la sustitución de éstos por los órganos del poder proletario: los consejos obreros. Así pues, al estar privada la clase de los explotadores de todo derecho político, se pondrá en práctica la dictadura del proletariado, es decir un sistema de gobierno y de representación de clase. La supresión del parlamentarismo es por tanto un fin histórico del movimiento comunista. Más aún, la primera forma de la sociedad burguesa que debe ser derrocada, antes aún que la propiedad capitalista, antes aún que la propia máquina burocrática y gubernamental, es precisamente la democracia representativa.

3. - Esto es igualmente válido para las instituciones municipales y de distrito de la burguesía, y es teóricamente falso contraponerlas a los órganos gubernamentales. De hecho, su aparato es idéntico al mecanismo estatal central burgués. Tales instituciones deben ser de igual forma destruidas por el proletariado revolucio-

nario y sustituidas por los soviets locales de diputados obreros.

4. - Mientras que el aparato ejecutivo, militar y policiaco del Estado burgués organiza la acción directa contra la revolución proletaria, la democracia representativa constituye un medio de defensa indirecta, que actúa difundiendo entre las masas la ilusión de que su emancipación puede lograrse mediante un proceso pacífico, y de que la forma del Estado proletario puede también tomar la forma parlamentaria, con derecho de participación para la minoría burguesa. El resultado de esta influencia democrática sobre las masas proletarias ha sido la corrupción del movimiento socialista de la Segunda Internacional tanto en el campo de la teoría como en el de la acción.

5. - En el momento actual la tarea de los comunistas, en su obra de preparación ideológica y material de la revolución, es, antes que nada, la de liberar al proletariado de estas ilusiones y prejuicios, difundidos entre sus filas con la complicidad de los viejos líderes socialdemócratas, y que le desvían de su cometido en la historia. En los países en los que el régimen democrático existe ya desde hace mucho, y ha echado raíces profundas en los hábitos de las masas y en su mentalidad, y no menos que en la de los partidos socialistas tradicionales, esta tarea reviste una particular importancia y se presenta en primer plano en los problemas de la preparación revolucionaria.

6. - En los tiempos en los que en el movimiento internacional del proletariado la conquista del poder no se presentaba como una posibilidad próxima y no surgía el problema de la preparación directa para la dictadura proletaria, la participación en las elecciones y en la actividad parlamentaria todavía podía ofrecer posibilidades de propaganda, agitación y crítica. Por otro lado, en los países en los que una revolución burguesa está todavía en curso creando instituciones nuevas, la intervención de los comunistas en estos órganos representativos en forma-

ción puede ofrecer la posibilidad de influir en el desarrollo de los acontecimientos, para hacer que la revolución prosiga hasta la victoria del proletariado.

7. - La revolución rusa, como primera realización de la conquista del poder por parte del proletariado, y la constitución de la nueva Internacional en oposición al social-democratismo de los traidores, han abierto el periodo histórico actual, con las consecuencias que éste tiene para la organización social burguesa. En dicho periodo histórico y en los países en los que el régimen democrático ha completado su formación desde hace tiempo, no existe, en cambio, ninguna posibilidad de utilizar para la labor revolucionaria de los comunistas la tribuna parlamentaria, y tanto la claridad en la propaganda como la eficacia en la preparación para la lucha final por la dictadura del proletariado, exigen que los comunistas movilicen a los trabajadores por el boicot a las elecciones.

8. - En estas condiciones históricas, al haberse convertido la conquista revolucionaria del poder en la cuestión principal, toda la actividad política del partido debe ser consagrada a este objetivo directo. Es necesario acabar con la mentira burguesa según la cual, todo enfrentamiento entre partidos políticos adversarios, toda lucha por el poder, debe llevarse a cabo en el marco del mecanismo democrático, a través de campañas electorales y debates parlamentarios; y esto no se podrá conseguir sin romper con el método tradicional de llamar a los obreros a las elecciones – en las cuales los proletarios son admitidos junto a los miembros de la clase burguesa – y sin abandonar el

espectáculo de delegados del proletariado que actúan en el mismo terreno parlamentario que los delegados de sus explotadores.

9. - La práctica ultraparlamentaria de los partidos socialistas tradicionales ya ha difundido demasiado la peligrosa concepción de que toda acción política tenga que consistir en las luchas electorales y en la actividad parlamentaria. Por otra parte, la repulsa del proletariado hacia esta práctica de traición ha preparado el camino a errores sindicalistas y anárquicos, que niegan todo valor a la acción política y a la función del partido. Por eso, los Partidos Comunistas no obtendrán nunca un amplio seguimiento divulgando el método revolucionario marxista, si su trabajo directo por la dictadura del proletariado y los Consejos obreros no se asienta en el abandono de todo contacto con el engranaje de la democracia burguesa.

10. - La grandísima importancia que se atribuye en la práctica a la campaña electoral y a sus resultados, el hecho de que, por un periodo bastante largo, el partido consagre a ésta todas sus fuerzas y sus recursos, sean humanos, de prensa o de medios económicos, contribuye, cualquiera que sea el discurso en los mítines y las proclamas teóricas, por un lado, a reforzar la impresión de que se trate de la verdadera acción central para conseguir los fines del comunismo, y por otro lado, lleva al abandono casi completo del trabajo de organización y preparación revolucionaria, dando a la organización del partido un carácter técnico que de hecho contrasta con las exigencias del trabajo revolucionario tanto legal como

ilegal.

11. - En los partidos que se han pasado a la III Internacional por decisión mayoritaria, el hecho de seguir desarrollando la acción electoral impide la necesaria decantación de los elementos socialdemócratas, sin la eliminación de los cuales la Internacional Comunista faltaría a su cometido histórico y dejaría de ser el ejército disciplinado y homogéneo de la revolución mundial.

12. - La misma naturaleza de los debates que tienen por escenario el parlamento y los otros órganos democráticos, excluye toda posibilidad de pasar de la crítica de la política de los partidos adversarios a una propaganda contra el principio mismo del parlamentarismo, a una acción que traspase los límites del reglamento parlamentario; al igual que no es posible obtener el mandato que da derecho a la palabra si se rechaza el someterse a todas las formalidades establecidas por el procedimiento electoral.

El triunfo en los enfrentamientos parlamentarios siempre y solamente estará en función de la habilidad en el manejo del arma habitual de los principios en los que la institución se basa y las sutilezas del reglamento, al igual que el triunfo de la lucha electoral se decidirá siempre y solamente por el número de votos o escaños obtenidos. Cualquier esfuerzo de los partidos comunistas por dar un carácter distinto a la práctica del parlamentarismo no podrá impedir que fracasen las energías gastadas en este trabajo de Sísifo, y que la causa de la revolución comunista reclama sin demora en el terreno del ataque directo al régimen de la explotación capitalista.

Sumarios de los Suplementos al «el programa comunista»

Suplemento No 10 - Mayo de 2010 • ¡Por un 1º de Mayo proletario y comunista! / **Suplemento No 9 - Diciembre de 2009** •-Venezuela no está blindada contra la crisis mundial, Menos aún contra la explotación y la lucha de clase •-Detrás de la «marchantica» de los helados «EFE» y «Tío Rico»... •-Para defenderse de la crisis capitalista, una sola solución: ¡La reanudación de la lucha de clase ! •-Amadeo Bordiga. Fuerza, violencia, dictadura en la lucha de clase / **Suplemento No 8 - Abril de 2009** •-Nacionalización de Sidor y «control obrero» •-¡La anarquía del transporte, la construcción y la basura en Caracas, es la anarquía propia de la producción capitalista! •-La enmienda constitucional. La abstención en este referéndum ha sido el gran enemigo para chavistas y anti-chavistas / **Suplemento No 7 - Octubre de 2008** •-Pese a sus crisis, ¡el capitalismo no se derrumbará sino bajo los golpes de la lucha proletaria / **Suplemento No 6 - Marzo de 2008** •-Venezuela: Crónica de una burguesísima “revolución bolivariana”-•-El movimiento estudiantil, la democracia y la C.C.I.-•-¿Vía constitucional al socialismo? / **Suplemento No 5 - Diciembre de 2007** •-Francia: ¡Medios de mierda! ¡Obreros Asesinados en las acerías Thyssenkrupp de Torino! ¡Basta de morir en el trabajo! ¡Hasta cuándo con estos asesinatos legalizados! / **Suplemento No 4 - Noviembre de 2006** •-Venezuela : ¡ No a la papeleta electoral, Si A La Lucha De Clase ! Chavismo y antichavismo : dos falsas alternativas a la lucha proletaria Las falsedades del seudo-antiimperialismo chavista «Revolución chavista» y represión policial La abstención prepara al proletariado para los inevitables enfrentamientos de clase! ¿Y si Chávez fuera un comunista? El programa del Partido / **Suplemento No 3 - Octubre de 2004** •-Madrid, masacre de proletarios por el terrorismo reaccionario ¡Imperialismo francés y estadounidense, fuera de Haití! ¡Solidaridad con los proletarios haitianos!-•-El terrorismo imperialista, en Irak como en Chechenia, alimenta el terrorismo nacionalista en una espiral de atentados, secuestros, hecatombes, secuestros, represalia militar y horrores de todo género ¡ y los proletarios pagan el precio más alto ! Huelga en el Metro de Caracas / **Suplemento No 2 - Octubre de 2003** •-Las lecciones del fracaso sangriento de la experiencia chilena en 1973 Chile, a treinta años de distancia El carácter desastroso de la política de los frentes populares / **Suplemento No 1 - Agosto de 2002** •-¡ El golpe de Estado fallido en Venezuela es una advertencia al proletariado !